

## Créditos | El nuevo escenario

# Los tipos ya no dependen de Trichet

SI USTED se hipotecó antes de la crisis, podrá sentirse mejor o peor, pero reconozca que las cosas no van mal, al menos en lo que a su hipoteca se refiere. El euríbor está en mínimos y usted está o estará a punto de pagar la cuota más baja de su vida.

Alguno de sus amigos, que se ha enterado que los tipos hipotecarios andan por los suelos, se habrá dirigido, lleno de razón, a pedir un préstamo. Seguro que le quedó la cara congelada cuando escuchó los tipos que le ofrecían. Su amigo en mínimos y él en máximos. Sí, en máximos. Y es que hay que remontarse muy atrás para haber visto el dinero más caro que hoy.

Generalmente el precio del dinero se ha vinculado al coste de obtenerlo. Si había inflación se pagaba a un tipo más alto, pues los ahorradores aspiraban a cobrar al menos lo mismo que subía la cesta de la compra. Pero, hoy

no ocurre eso. Los tipos de interés están altos mientras el coste del dinero está bajo ¿Por qué? Por los fallidos bancarios.

Haga conmigo la siguiente cuenta. La banca tiene como media un 5% de mora. Es decir, de toda su inversión crediticia, el 5% del dinero prestado no retorna en un plazo inferior a los 90 días desde su vencimiento.

De ese 5%, se recupera, después de intervenciones varias (amenazas de embargo, refinanciaciones, etcétera) entre un 60% y 70%. Es decir, el 35% del 5% se pierde o lo que es lo mismo, el 1,75% de la inversión crediticia debe asumirla el banco como una pérdida.

**¿Quién asume los costes?**

Y dado que la entidad financiera intenta a toda costa no perder, ya puede imaginarse quien está asumiendo el coste de los fallidos: todos nosotros. Esa es la realidad.

Casi dos puntos de nuestro préstamo se van en pagar las insolvencias de otros. Pero las tristes noticias no acaban aquí. Las probabilidades de que usted sea fallido son ahora mucho más altas que hace dos o tres años y en consecuencia ya puede imaginarse lo que dicen las matemáticas financieras, ante mayor probabilidad de impago, mayor tipo de interés. Y esto si se lo dan.

Qué nos depara el futuro. Fíjese en las previsiones de mora y se hará una idea. Está bien que le haga caso a Trichet y al Banco Central Europeo, pero no se engañe, si usted desea financiarse en un futuro habrá de fijarse en la solidez de nuestra economía real. En la salud financiera de su empresario amigo o en la de ese primo que está en el paro, reside la clave de las bajas de los préstamos bancarios.

La verdad, la tiene ahí, cabalga debajo de su ventana.



VENANCIO  
SALCINES  
DIRECTOR DE LA ESCUELA  
DE NEGOCIOS.  
UNIVERSIDADE  
DA CORUÑA

**Cada vez  
más, el  
crédito  
estará  
vinculado  
a la solidez  
de la  
economía  
real**